

# ICONOGRAFÍA de los SANTOS de PUERTO RICO

P  
708  
G154c  
[4]



Galería de Arte  
Universidad del Sagrado Corazón



17 de noviembre al 22 de diciembre de 1995 Galería de Arte Universidad del Sagrado Corazón

# Iconografía de los Santos de Puerto Rico

Colección de Eduardo Fernández Cerra





### Mensaje de la Directora

Con motivo de la celebración del sexagésimo aniversario de la Universidad del Sagrado Corazón, la Galería de Arte se place en presentar la valiosa exhibición: "Iconografía de los Santos de Puerto Rico".

En nuestro interés por contribuir al desarrollo del arte y la educación hemos diseñado una muestra que será una significativa aportación al estudio de nuestros "santos de palo", expresión popular puertorriqueña por excelencia.

Deseamos agradecer al Sr. Eduardo Fernández Cerra su generosidad al facilitarnos su colección toda vez que nos sentimos orgullosos de que sea en la Galería de Sagrado donde el público pueda apreciar por primera vez esta excelente colección.

Adlín Ríos Rigau

### Mensaje del Coordinador

Me enaltece regresar nuevamente a mi "Sagrado" y formar parte de la celebración de los sesenta años de su fundación: No hay duda alguna que esta Universidad ha cumplido su compromiso de convertirse en un verdadero Centro Cultural. Han sido seis décadas repletas de mucha "Tradición de Vanguardia y Excelencia". Y dentro de ese enfoque tradicional nos complace presentarles a ustedes parte de la excelente colección de santos que el Sr. Eduardo Fernández Cerra mantiene desde hace casi cuatro décadas, dentro de su no menos apropiado entorno "Nechodomiano".

Tener de cerca cada una de estas piezas provoca en nosotros cierta nostalgia y nos hace recordar aquella hermosa abuela que católicamente se posaba noche tras noche frente a su "santita" para rezarle un rosario. La devoción que tenía por aquella virgencita de mirada fija, vestidura rústica, color cobrizo y su elaborada trenza de penca de palma bendecida, era admirable. Me hace pensar cuántas plegarias habrán escuchado todos estos santos.

Nuestro pequeño gran espacio de la Galería de Arte se honra en albergar este tesoro considerado una de las máximas representaciones de nuestra cultura popular puertorriqueña. Dios bendiga a todas estas manos prodigiosas, artífices de tan valioso legado.

José A. Fonseca Torres

## La Iconografía de los Santos de Puerto Rico por Doreen M. Colón Camacho

### Introducción

Los santos son tallas en bulto redondo en madera policromada que representan diversas advocaciones del santoral litúrgico católico. Estas imágenes se usaban preferentemente para el culto doméstico. Se desconoce con certeza cuándo se tallaron los primeros santos, pero los ejemplares más antiguos de los cuales se conoce su autor remontan al siglo XVIII. Sin embargo, la mayoría de los santos que se conservan hoy proceden de la segunda mitad de siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Nuestros santos están tallados en maderas nativas, pero se han encontrado ejemplares cuyas capas, mantos y atributos están realizados en papel impregnado en yeso. En menor escala se han hallado santos antiguos en yeso, en cartón piedra y cera. El cuerpo está tallado comúnmente en una sola pieza, exceptuando las manos y los atributos, los que se tallaban y encolaban posteriormente. Esto explica justamente por qué tantos de nuestros ejemplares están faltos de ellos.

Los santos más antiguos evidencian que así como las esculturas europeas, tienen una capa de imprimación de yeso y cola animal debajo de la encarnación y policromía. No han faltado santos con incrustaciones de vidrio en los ojos para acentuar el carácter realista de la figura.

El tamaño promedio de nuestros santos puede fluctuar entre cinco y veinticinco pulgadas de altura; aunque el estudio de la imaginería popular puertorriqueña abarca piezas de tamaño menor y mayor a las dimensiones señaladas. Dentro del mismo género de los santos se incluyen pequeñas tablas talladas al relieve, imágenes de vestir y ejemplares de tamaño natural.

En el hogar puertorriqueño de la zona rural de nuestra Isla, el santo cumplía una función importante en el diario vivir de los miembros de la familia. Este era un protector divino que velaba por sus fieles devotos en todos o casi todos los aspectos de su vida. La protección divina que ejercía el santo, entendía el devoto creyente, se extendía por sobre los aspectos religiosos y a otras facetas de la vida cotidiana.

La tradición y devoción por los santos respondió a una práctica común entre los católicos practicantes. Según la tradición universal de la Iglesia Católica, los santos son intercesores ante los miembros de la alta jerarquía de la Corte Celestial, a decir, el Padre, el Hijo y Espíritu Santo. Desde la temprana era del cristianismo, el culto a los santos se concibió como surgida espontáneamente, como una práctica de algunos creyentes que luego termina en dogma.

Los primeros santos cristianos fueron mártires. La palabra mártir significa testigo y era de creencia generalizada que si un mártir había vertido su sangre por Cristo, de seguro se encontraba en el cielo y era capaz de pronunciar oraciones intercesoras por aquellos que les invocaran.



La devoción a los mártires se extendió rápidamente, llegando luego a incluir también a algunos confesores, vírgenes y ascetas. La vida monástica se apreció como un sustituto del martirio. De ahí que las órdenes religiosas que fueron surgiendo adoptaran como santos patronos a sus fundadores, y otros cuyas vidas ejemplares les sirviera de modelo.

En Puerto Rico el culto a los santos formó parte consecuente del proceso de evangelización que tuviera lugar desde temprana era de la colonización española. La disposición emocional y mental de considerar a los santos como protectores a los que se les reza y pide, formó parte indiscutible e indispensable para aquellos que adoptaron la fe católica como norma de vida.

La imagen del santo se ubicaba sobre una tablilla o dentro de un pequeño nicho que a su vez estaba colocado de ordinario en la parte superior de la habitación de dormir denominado el aposento o en la sala. El nicho era un pequeño cajoncito de madera parecido a un sagrario o casita con techo a dos aguas, provisto en la parte frontal, de dos puertas que abrían y cerraban a modo de un trípico. En otros casos, el nicho contaba con una lámina de cristal que cerraba el mismo a modo de una vitrina y a la vez protegía la o las imágenes contenidas en el mismo. Así se hacía una especie de altar casero o familiar.

Durante los pasados cuarenta años los santos han sido objeto de estudio de antropólogos, historiadores, críticos del arte; también de sociólogos y coleccionistas. Se destacan Ricardo Alegría, Marcelino Canino, Irene Curbelo, Arturo Dávila, Osiris Delgado, Pedro Escabí, José Firpi, Pablo Garrido, Yvonne Lange, Rafael López del Campo, Fernando Monserrate, Walter Murray Chiesa, Guillermo Ramírez, Angeles Ramos Vaquero, Marta Traba y Teodoro Vidal. Cada autor ha sabido acercarse al santo desde una perspectiva particular y aportar conocimientos encaminados a una mayor comprensión y aprecio de esta manifestación cultural puertorriqueña.

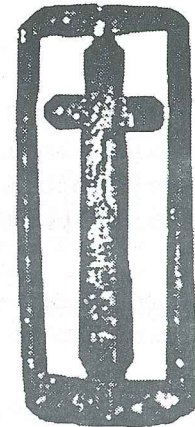
Los más destacados autores han documentado las manifestaciones externas que giran en torno al santo en su ambiente natural y la relación devoto-santo a través de las prácticas comunes que disponía la Iglesia, como rezarle, prenderle velas y celebrar su fiesta litúrgica; y otras, que se fueron sumando espontáneamente como parte del culto popular. Algunas de esas prácticas consistieron en "poner el santo bonito" o repintarlo anualmente para la víspera de su fiesta litúrgica y la celebración de "velorios" o "promesas"; ambas manifestaciones de agradecimiento por algún favor concedido.

A los velorios acudían vecinos, amigos y familiares para tomar parte activa en los "rosarios cantaos" acompañados por músicos campesinos durante la víspera de la fecha oficial de la fiesta litúrgica del santo homenajeado; durante cuya celebración, la imagen se ubicaba temporariamente en un "altar-retablo" de hojas de palma engalanadas con lazos de papel y cintas de colores y una mesa adornada con un tapete de tela o encaje de hilo denominado "doile" a modo de un paño de altar.

En señal de agradecimiento, también se le ofrendaban "milagros" al santo, o ex-votos en cera y metal representando un fragmento o la totalidad del cuerpo humano o animal, en el que se destacaba la parte afectada que se consideraba había sido curada por el santo al que se le ofrecía.

## Iconografía de los Santos

Uno de los aspectos más interesantes del estudio de los santos, es su iconografía. La iconografía es el estudio de los símbolos que conforman una imagen o un conjunto de imágenes. Un estudio iconográfico conlleva la identificación de signos y formas simbólicas como atributos, vestimenta, postura y contexto, mediante el que se revela la identidad, contexto e historia del o de los personajes representados.



El estudio iconográfico de nuestros santos permite confirmar que muchas de las devociones arraigadas en nuestra Isla responden también a los santos patronos de las órdenes de los Franciscanos, Dominicos, Jerónimos, Carmelitas y otros que sucesivamente se establecieron aquí. De las variantes iconográficas de nuestros santos se desprende una cierta preferencia por algunos santos. La Dra. Ivonne Lange, documenta y enumera de forma extensa un catálogo de advocaciones representadas en nuestra imaginería, pero numéricamente hablando, predominan algunas advocaciones sobre otras.

Parece existir una correlación entre las advocaciones predominantes entre las tallas de figuras de devoción casera y los santos patronos en los distintos pueblos de nuestra Isla. Santos que respondieron a la devoción de las órdenes religiosas establecidas en cada pueblo y a la devoción que trajeron consigo los españoles y extranjeros que conformaron la población principal de esas comunidades que luego se convirtieron en nuestros pueblos y ciudades, más tarde aparecen favorecidos en la iconografía casera.

Catalogar numerosas colecciones públicas y privadas, en y fuera de Puerto Rico durante dos décadas, ha permitido constatar que algunas de las advocaciones más frecuentes en nuestros santos como San Antonio, Inmaculada Concepción, Virgen del Carmen, Virgen del Rosario, Virgen Monserrate, San José, San Miguel, San Rafael, Niño Jesús y Santiago Apóstol; coinciden con algunos de los santos patronos más comunes en nuestra Isla. La notoriedad de ciertos santos como resultado lógico de creer preferiblemente en el santo protector de pueblo donde se vive, sólo explica parcialmente la frecuencia con la que encontramos las imágenes señaladas. Esta teoría no justifica la asiduidad con la que encontramos otras figuras como San Blas, Santa Bárbara, San Ramón Nonato, Santa Rita y los Reyes Magos.

En el segundo caso, la preferencia por algunas advocaciones ha debido responder a las funciones milagrosas que se les adjudica (con la sola excepción del caso de los Reyes Magos). San Blas es el protector en contra de las enfermedades de la garganta, Santa Bárbara es protectora contra los rayos, truenos y centellas, San Ramón Nonato es el santo patrón de las parturientas y Santa Rita es la figura protectora de las mujeres maltratadas por sus maridos.



En algunos casos es posible pensar en la conjunción de ambos factores: la promoción de una devoción por parte de alguna orden religiosa misionera a cargo de la iglesia del pueblo-región, y también la cualidad de patronazgo del santo, como intercesor y alivio para los devotos. Tal pudo ser el caso de Santa Rita, religiosa agustina: de promoción por los agustinos y de devoción para las víctimas del maltrato conyugal.

Otro factor a considerar es la procedencia de los inmigrantes que trajeron consigo sus devociones, devociones que también cumplían una función de vehículo en la identidad de grupo: tal, la Virgen Monserrate para los catalanes.

La magnitud que alcanzó la devoción a los Reyes Magos en la Isla amerita atención especial. Esta devoción no responde sólo a la Epifanía que no es sino la fiesta más importantes de la Iglesia añadir la posible relación que pudo tener Magos con la que se celebraba el mismo día documenta Fernando Ortiz, los negros las calles y tenían licencia para pedir nuestra Isla, esta situación llegó a comunidad negra pero dado a que en vecina Melchor, contrario a Baltasar, es el rey moro, pudiera ser que hubiese algún paralelismo en el fervor especial que se le tuviera a esta advocación.



Reyes Magos en la Isla amerita atención especial que se trata de los protagonistas de la fiesta exaltación y afirmación de una de las fiestas más importantes de la Iglesia Católica: la Navidad. A lo anterior podemos nuestra celebración de la fiesta de los Reyes de enero en Cuba. En este día, según gozaban de plena libertad para pasearse por limosna. Desconocemos si alguna vez en suscitarse entre los miembros de la nuestra Isla, al igual que en la hermana isla

La preferencia por algunas advocaciones también respondió a la veneración promovida a través de las cofradías establecidas en la Isla. Diego de Torres Vargas alude a cofradías existentes en la ciudad de San Juan, cofradías de la devoción a San Antonio, las Animas Benditas, Nuestra Señora del Rosario, San Francisco y San Miguel. De igual forma éstas y otras cofradías promovieron la devoción por ciertas advocaciones.

Los temas iconográficos de nuestros santos pueden estudiarse y clasificarse siguiendo el orden tradicional de las escalas de rango que componen la Jerarquía Divina; la Santísima Trinidad, los arcángeles, la Virgen, los apóstoles y los santos.

En nuestros santos, la Santísima Trinidad se representa de diversas maneras: los tres personajes del Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres figuras idénticas que se muestran de pie, horizontalmente sobre una misma base. En otras, al Padre y el Hijo son dos hombres que sólo se diferencian por la presencia o ausencia de la barba, o por el color de ésta, asignándole evidentemente la blanca a la figura del Padre. El Espíritu Santo establece una composición triangular cuando, representado en forma de paloma,

sobremonta una columna, un alambre o una cruz interpuesta en medio de ambas figuras.

Existen diversas variantes iconográficas de Jesús o Segunda Persona de la Santísima Trinidad; como adulto, en Crucifijos, Cruces, Cristos de la Pasión, la Piedad; o como Niño, en Nacimientos, Sagradas Familia y Niños Jesús Infantes. Una tercera representación iconográfica combina ambas figuras de Cristo adulto y Jesús infante en el tema que identificamos como Mano Poderosa. La imagen es una especie de árbol genealógico, en el cual se ha sustituido el árbol por la mano derecha de Cristo. Esta se representa abierta, con la estigmata, colocada perpendicularmente a una base. A cada dedo le sobremonta una figurita de Jesús Niño, La Virgen, San José, Santa Ana y Joaquín.<sup>1</sup>

Siguiendo el orden jerárquico-teológico, corresponde considerar los arcángeles a continuación. Nuestros santos incluyen representaciones de los arcángeles Miguel y Rafael. Ambos aparecen dotados siempre de sus respectivos atributos de la espada y el demonio, Tobías y el pez.

El tema de la Virgen por ser tan variado y abundante, lo subdividimos en tres tipos iconográficos principales: Vírgenes entronizadas, Vírgenes de pie con el Niño y Vírgenes sin el Niño.

Bajo la vírgenes entronizadas incluimos las imágenes de la Virgen de la Monserrate y la Virgen de Hormigueros. Esta última es una variante iconográfica que combina la figura de la Virgen de la Monserrate sentada sobre un trono frente a una montaña o una gruta a la que se le incluyen una escena que alude al episodio milagroso acontecido sobre la cima de un monte que hoy identificamos con el nombre del pueblito de Hormigueros, en el suroeste de la Isla. La escena combina las figuras del canastero y del toro, personajes protagónicos del milagro. Este tema se originó con carácter de ex-voto. Arturo Dávila documenta el mismo mediante testimonio notarial del 1699 que "habla de este hecho como acontecido al fundador del Santuario, Giraldo González, regidor del Cabildo de la Villa de San Germán y morador del Valle de Hormigueros".<sup>2</sup>

El segundo tipo de la Virgen consiste en las representaciones iconográficas de la Virgen de pie sosteniendo al Niño en uno de sus brazos o manos. A este tipo pertenecen las Vírgenes del Carmen, la Virgen de los Reyes (un tema enteramente autóctono de nuestra imaginería popular), la Virgen del Perpetuo Socorro, la Virgen de la Candelaria, la Virgen del Pilar y la Virgen de Rosario.

<sup>1</sup> Recientemente descubrimos una pintura mexicana que representaba a estos mismos personajes sobre los dedos de una mano abierta, pero en la que el brazo pertenecía a un monje franciscano. Es de notar que uno de los símbolos de la Orden Franciscana, uno de sus "logos", está compuesto por dos manos cruzadas mostrando las estigmata; es la mano de Cristo cruzada con la de San Francisco, que también fue honrado con la marca de las heridas de la Pasión. Cabe la posibilidad que el origen del tema de la mano poderosa se remonte a esta imagen franciscana.

<sup>2</sup> A. Dávila, *Imaginería popular en Puerto Rico*, Las Palmas, Islas Canarias, octubre, 1977.







La Virgen de los Reyes es otra representación iconográfica local que consiste en un conjunto escultórico de una Virgen del Carmen y los Reyes Magos. Estos pueden mostrarse de dos formas; sus rostros tallados al relieve sobre la parte inferior de hábito de la Virgen, recordando los "putti" de las Inmaculadas; o verticalmente sobre su escapulario. También se les incluye como tres figuras independientes, generalmente de pie, sobre la base misma de la Virgen. Se cree que esta representación iconográfica responde a un mal entendido por parte de nuestro artífices, de la Virgen de los Reyes de España, Patrona de Sevilla; y que dado el desconocimiento de este detalle y del culto que en Puerto Rico se le ha profesado a los Reyes pasó a crearse esta advocación nueva.



Los demás temas de la Virgen como la de los Dolores, la Milagrosa y la Inmaculada Concepción las clasificamos como Vírgenes de pie sin Niño.

Los demás temas iconográficos de nuestra imaginaria son propiamente advocaciones de santos, como lo son: San Antonio de Padua, Santa Bárbara, Santa Elena, San José, Santa Rita, San Ramón Nonato, San Roque, las Tres Marías y las Once Mil Vírgenes. No faltan particularmente las imágenes de los Santos Reyes Magos, tema relacionado con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, pero que en Puerto Rico se les rinde devoción en calidad de santos independientes.

Además de los temas anteriores, también se da el tema curioso del "Anima Sola". La advocación es particularmente interesante. Se trata de la personificación de las almas del Purgatorio en la imagen de una mujer desnuda de cabellos largos, envuelta en llamas y en posición orante. Lleva el pecho al descubierto y las llamas, talladas al relieve, parecen formar una falda. Resulta curioso, que pese a la condición de pecadora, ésta haya podido ser considerada como intercesores de los fieles devotos. El origen iconográfico es fácil de trazar pero no así su culto el que consideramos un tanto oscuro y debe ser evaluado en el futuro.

En el tema original la Virgen del Carmen sobremonta la escena del Purgatorio y las ánimas benditas la esperan. En la tradición la Virgen del Carmen prometió sacar del Purgatorio a sus devotos, al sábado siguiente de su muerte. Tanto la devoción a las ánimas, como a la Virgen fue algo muy arraigado en nuestros campos. De seguro el "Ánima Sola" es una figura desprendida de un conjunto anterior. A las ánimas se le encomendaba el cuidado de las casas y los cultivos en ausencia de los dueños, lo que sugiere que ello represente algo distinto al tema explícito. Esta devoción también se haya muy difundida en América.

Las Tres Marías han recibido culto independiente en nuestra isla. Se les representa comúnmente como a tres figuras femeninas idénticas colocadas horizontalmente sobre una base común. El devoto puertorriqueño ha relacionado el tema

de las Tres Marías con el de los Reyes Magos, lo que resulta anacrónico en lo cronológico y religioso. Las Tres Marías son: María Magdalena, María la de Cleofás, y la Virgen María; son ellas las que visitaron la tumba de Cristo la mañana del domingo de Resurrección, lo que resulta en un tema propio de la Pasión y Muerte de Cristo antes que asociado a la Natividad. Sin embargo, nuestra tradición popular incluso implica una cierta picardía en las narraciones que cuentan que Las Tres Marías y los Reyes Magos salieron de noche a ver a Jesús pero les cogió la mañana. En vista de que esta situación provocaría agravio en los padres de las tres Marías, la Virgen hizo que la noche se extendiera una hora más. Es posible que seamos nosotros los que desconozcamos plenamente el origen y procedencia de otras tres Marías beatificadas y santificadas por nuestra gente o que simplemente no tengan identidad definida.



En la tradición europea, la advocación de las Tres Marías se asocia con Lázaro y su hermana Marta. Dice una leyenda que cuando las Tres Marías fueron expulsadas de Palestina, se fueron junto a Lázaro, Marta y otros a Marsella, de donde procedieron a evangelizar la Provenza. Esta historia no ha sido históricamente fundamentada pero comenzó en el siglo II asociada a los supuestos restos que se encontraron de María Magdalena en Vezelay, Borgoña. Advocación que entendemos disfruta todavía de gran devoción en Provenza y otros lugares.

El estudio y el análisis de los objetos que reconocemos comúnmente como pertenecientes al género del arte popular ha provocado extensos debates en torno a su clasificación y justa valoración estética. Estas discusiones han generado múltiples documentos, reflexiones y posibles definiciones con las que nadie parece estar plenamente satisfecho. Determinar las líneas divisorias entre lo que identificamos como arte y arte popular, es una problemática que sigue aún sin resolverse. Esta situación se ha complicado cuando en el arte se han aceptado formas, medios y técnicas prestadas del arte popular. Todas estas reflexiones inconclusas al menos ponen de manifiesto que en este siglo hemos sido capaces de reconocer valor estético en las expresiones libres de artífices desprovistos de formación académica y técnica pero cuya espontaneidad hemos sido capaces de considerar como igualmente conmovedora.

La clasificación de arte popular por tanto no implica un desprecio hacia la belleza o capacidad estética de estas piezas. Más bien pretende reflejar la libertad que en ellas encontramos, frente a las normas convencionales de interpretación y/o expresión.

Estilísticamente, nuestros santos representan una pluralidad de estilos que va desde un acercamiento fiel a un modelo iconográfico importado (pintura, escultura o estampa) hasta geometrización y estilización. Algunos estudiosos han documentado alrededor de cien santeros pertenecientes al siglo pasado y principios del presente siglo, pero sólo han podido atribuirse y clasificarse con certeza la obra de unos cuantos santeros.



Los autores Ricardo Alegría, Yvonne Lange y Teodoro Vidal han sido los pioneros en documentar los datos biográficos de algunos de los santeros que hoy por hoy consideramos los más importantes dentro del estudio de nuestra imaginaria popular religiosa. Durante estos pasados siglos el santo cumplió, y puede que siga cumpliendo, una función religiosa de importancia. En cambio, hoy día, la talla del santo ha pasado a cumplir una función decorativa. Este cambio surgió gradualmente durante la primera mitad del presente siglo a consecuencia de ciertas circunstancias que alteraron y transformaron el rol original del mismo. Es entonces cuando comenzará la colección de santos como objeto de valor cultural.

La colección de santos de Eduardo Fernández Cerra, que al presente cuenta con sobre trescientos ejemplares, contiene piezas tan logradas como la Virgen de la Monserrate de Tiburcio Espada, imaginativas Vírgenes de Zoilo Cajigas, escenas de la vida de Cristo de Florencio Cabán, figuras estilizadas de García e entre otras atribuidas a los denominados "Cachetones" de Lares, Pedro Rosa, Rivera, Muñiz, Ramos, y otros santeros cuyas tallas han sido identificadas con certeza.

En resumen, el objeto del santo puede apreciarse desde distintos ángulos, a decir, el estrictamente religioso, el social, y el artístico-artesanal. Estudiar la faceta religiosa nos permite entender su función original como intercesor entre el devoto y la Corte Celestial. El social es una faceta muy rica que los sociólogos, antropólogos y estudiosos han sabido documentar mediante la recopilación de las prácticas devoto-santo, que van desde las prácticas comunes de tipo devocional hasta las más coloridas y espontáneas que no necesariamente guardan relación con las encomendadas por la Santa Iglesia Católica. El artístico-artesanal ha sido trabajado, pero todavía espera para explorarse y guarda todavía interesantes temas de trabajo.

El análisis iconográfico de los santos nos permite conocer a fondo su naturaleza, carácter y razón de ser. Permite, además, establecer una relación directa entre el culto y la representación plástica europea y la nuestra; en cuyo suelo fértil no se limitó a la repetición sino llegó a crear sus propias interpretaciones y creaciones.



#### **Bibliografía mínima:**

Alegría, Ricardo. "La vida de Cristo, obra del santero Don Florencio Cabán" en Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Año XIII, No. 36, julio-septiembre, 1967.

Campo Lacasa, Cristina. Historia de la Iglesia en Puerto Rico (1511-1802). San Juan, Puerto Rico, 1977.

Canino, Marcelino. "El folclore en Puerto Rico", en La Gran Enciclopedia de Puerto Rico. Tomo XII, San Juan, Puerto Rico, 1976.

Curbelo, Irene. Los santos de Puerto Rico. San Juan de Puerto Rico, 1970.

Dávila, Arturo. "Una talla del siglo XVI en la Carolina, ¿El Cristo de los Ponce?" en Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, Año VIII, No. 26, San Juan, enero-marzo 1965.

\_\_\_\_\_. "La escultura del siglo XVII en San Juan de Puerto Rico" en Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña, Año VII, No. 29, San Juan, Puerto Rico, octubre-diciembre, 1965.

Delgado Mercado, Osiris. Sinopsis histórica de las artes plásticas en Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico, 1972.

Firpi, José. El arte de la imaginaria popular en Puerto Rico. San Juan de Puerto Rico, 1973.

Garrido, Pablo. Esotería y fervor populares de Puerto Rico. Madrid, 1952.

Lange, Yvonne. Santos. The Household Wooden Saints of Puerto Rico. Vol. I-II (Tesis doctoral) Pennsylvania, 1975.

López del Campo, Rafael. "Los santeros y santos de palo de Puerto Rico" en Revista del Café, San Juan, Puerto Rico, diciembre 1967.

Monserate, Fernando. "Santos from Puerto Rico". Discurso de apertura de una exhibición de santos en Cooper Union Museum, Nueva York, 24 de noviembre de 1953.

Traba, Marta. La rebelión de los santos. Río Piedras, Puerto Rico, Museo de Santos, 1972.

Vidal, Teodoro. Los Espadas. Escultores Sangermenños, San Juan de Puerto Rico: Ediciones Alba, 1994.

\_\_\_\_\_. Los milagros en cera y metal de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico, 1974.

\_\_\_\_\_. Santeros puertorriqueños. San Juan, Puerto Rico, 1979.



## CATALOGO de SANTOS

Santo	Medidas
1. San Antonio con niño	7 x 2 5/8 x 2 3/8
2. San Antonio	13 3/4 x 4 1/2 x 4 1/2
3. Mano Poderosa	15 1/2 x 8 3/4 x 3 7/8
4. Virgen del Carmen	15 x 7 1/2 x 6
5. San Rafael Arcángel	11 7/8 x 6 x 4
6. Virgen del Pilar o del Rosario	14 7/8 x 5 3/4 x 5 3/4
7. Sagrado Corazón de Jesús	13 1/2 x 4 3/4 x 3 1/4
8. Virgen del Carmen	9 1/2 x 4 1/2 x 2 3/4
9. San José	13 1/2 x 7 1/4 x 7 1/8
10. San Miguel Arcángel con diablo	13 x 5 3/8 x 6 1/4
11. Santa Barbara	14 x 8 1/4 x 3 1/2
12. Inmaculada Concepción	7 1/2 x 4 x 3 1/8
13. Virgen con el niño y palma de martirio	8 x 3 1/4 x 3 1/8
14. Santa Barbara	9 x 5 1/4 x 2 1/4
15. San Rafael	9 1/2 x 5 1/2 x 3 1/4
16. Niño Jesús	7 1/4 x 3 1/2 x 2
17. San Antonio	8 1/2 x 5 1/4 x 3 3/4
18. Virgen( Inmaculada)	10 1/4 x 6 5/8 x 3 7/8
19. Virgen con niño y palma de martirio	3 1/4 x 1 x 1 1/2
20. Angel	6 7/8 x 4 3/4 x 2 3/4
21. Santa Bárbara	8 3/4 x 6 1/4 x 4 1/4
22. Virgen del Carmen (relieve)	12 x 5 x 3/8
23. San Ramón Nonato	7 6/8 x 3 5/8 x 3 1/4
24. San Blas	2 1/8 x 7/8 x 1/2
25. Virgen de (vestir)	8 3/4 x 3 1/2 x 3
26. Virgen de Monserrate	9 1/4 x 5 7/8 x 4 5/8
27. San Rafael y (Tobías)	8 X 5 1/4 X 2 3/4
28. Dolorosa	8 3/4 x 4 1/2 x 4
29. Tres Marías	4 1/2 x 6 7/8 x 1 1/2
30. Reyes Magos (relieve)	5 1/2 x 7 7/8 x 1 1/2
31. San Antonio	10 1/2 x 4 x 3
32. Virgen del Perpetuo Socorro	7 x 4 1/2 x 2 1/8

Santero
Juan Arce
"Cachetones de Lares"
Norberto Cedeño
Francisco Rivera
Florencio Cabán
Desconocido
Familia Cabán
Familia Rivera
Pedro Arce
Florencio Cabán
Desconocido
Familia Rivera
Pedro Arce
Desconocido
Genaro Rivera
Familia Cabán
Zoilo Cajigas
Zoilo Cajigas
Pedro Arce
Desconocido
Zoilo Cajigas
Florencio Cabán
José Ramos
Desconocido
Desconocido
Tiburcio Espada
Florencio Cabán
Familia Cabán
Ramón García
Familia Rivera
Desconocido
Florencio Cabán

Santo	Medidas	Santero
33. Virgen de la Monserrate	9 1/4 x 6 3/4 x 5	Tiburcio Espada
34. Virgen del Nacimiento con niño	3 x 1 1/4 x 1	Familia Cabán
35. Virgen de Vestir (fragmento)	7 3/4 x 4 3/4 x 4 3/8	Desconocido
36. Virgen de Monserrate con niño	10 1/4 x 5 7/8 x 4 1/8	"Cachetones de Lares"
37. Crucifijo	2 1/2 x 6 x 3 3/4	Pedro Rosa
38. San Juan Nipomuceno	7 x 3 x 2 1/2	José Ramos
39. San Roque	9 4/8 x 4 1/16 x 3 1/8	Florencio Cabán
40. San José	10 1/2 x 3 1/4 x 2 1/2	Justina Torres
41. San Ramón Nonato	7 5/8 x 2 x 1 1/8	Genaro Rivera
42. San Isidro Labrador	6 7/8 x 3 1/2 x 1 7/8	Genaro Rivera
43. San Francisco	7 1/2 x 2 1/2 x 2 1/4	Antonio Crespo
44. San Roque	6 6/8 x 2 1/2 x 2	Antonio Crespo
45. San Ramón Nonato	8 1/8 x 3 x 2/8	Antonio Crespo
46. Virgen de Monserrate	10 1/8 x 4 1/16 x 3 1/16	Pedro Rosa
47. Virgen de Monserrate	10 x 5 x 3 1/2	Benigno Soto
48. Virgen de Monserrate con niño	9 1/2 x 5 7/8 x 4 1/2	José Ramos
49. San Rafael y el pez	10 3/8 x 5 1/2 x 3 1/2	Genaro Rivera
50. San José el niño	9 3/4 x 4 5/8 x 3	Benigno Soto
51. Niño Jesús	5 1/2 x 1 1/2 x 2 1/4	Florencio Cabán
52. Niño Jesús (desnudo y brazos movibles)	8 1/8 x 2 1/2 x 3	Antonio Crespo
53. Virgen de Vestir	14 1/2 x 6 5/8 x 6 1/8	Desconocido
54. Virgen de vestir ( con corona y collar )	21 x 9 x 9	Desconocido
55. Exvotos	Varios	Antonio Crespo
56. Crucifijo	25 3/4 x 17 1/4 x 4 3/4	Desconocido
57. Virgen de los Reyes	10 1/4 x 3 1/4 x 2 1/4	Manuel Cabán
58. Reyes Magos	11 1/4 x 3 1/2 x 12 1/2	"Cachetones de Lares"
59. Inmaculada Concepción	10 1/2 x 5 1/2 x 3 1/2	Zoilo Cajigas
60. Niño Jesús (vestido)	4 1/2 x 2 x 1 1/2	Desconocido
61. Dolorosa	5 1/8 x 2 1/2	Zoilo Cajigas
62. Dolorosa o Inmaculada	3 3/4 x 2 3/8 x 1 7/8	Zoilo Cajigas
63. Virgen de Monserrate	7 1/2 x 3 1/4 x 2	Zoilo Cajigas



Santo	Medidas	Autor
64. San Juan Bautista	7 3/4 x 2 1/4 x 2 3/4	Zoilo Cajigas
65. Crucifijo	12 3/8 x 7 1/2 x 2 3/4	Zoilo Cajigas
66. Virgen del Perpetuo Socorro	7 3/4 x 3 3/4 x 2 1/4	Zoilo Cajigas
67. Sagrado Corazón de Jesús	6 3/4 x 3 1/2 x 1 1/2	Zoilo Cajigas
68. Virgencita	4 1/8 x 2 1/4 x 1 7/8	Zoilo Cajigas
69. San Francisco de Asís	8 1/2 x 4 1/4 x 2 3/4	Zoilo Cajigas
70. Santísima Trinidad	6 1/2 x 6 1/8 x 1 3/4	Zoilo Cajigas
71. San Rafael y Tobías	8 3/4 x 3 7/8 x 3 1/2	Zoilo Cajigas
72. Crucifijo	7 3/4 x 4 1/2 x 1 1/4	Zoilo Cajigas
73. Virgen del Carmen	11 x 2 1/4 x 2 3/4	Zoilo Cajigas
74. Tres Marías (exvoto añadido)	1 x 7 1/2 x 2 1/8 (exvoto añadido)	Zoilo Cajigas
75. Tres Reyes Magos	9 1/2 x 2 1/4 x 7 (Rey con Jinete)	Zoilo Cajigas
76. Sagrada Familia	14 1/2 x 11 3/8 x 5	Zoilo Cajigas
77. Virgen del Carmen/Virgen de Monserrate	18 x 5 3/4 x 5 1/8	Zoilo Cajigas
78. Santa Rita (imagen de vestir)	16 3/4 x 7 1/8 x 6 1/2	Taller de los Espada
79. Once Mil Vírgenes (Retablo de las)	14 1/2 x 11 1/2 x 3/4	Florencio Cabán
80. Virgen del Carmen	14 1/2 x 6 1/4 x 4 3/4	Desconocido
81. Cristo Crucificado	16 1/2 x 9 3/4 x 4	Pedro Muñíz
82. Virgen de los Reyes	17 x 9 3/8 x 4 1/4	Florencio Cabán
83. Reyes Magos (a caballo)	10 1/2 x 3 1/2 x 9 (cada rey)	Antonio Crespo
84. Reyes Magos (de pie)	7 x 10 x 3 1/2	Antonio Crespo
85. Sagrada Familia	8 3/8 x 9 1/4 x 3 1/4	Antonio Crespo
86. Sagrada Familia (sin niño)	7 3/8 x 5 3/4 x 2 1/2	Antonio Crespo
87. Santísima Trinidad	8 x 9 x 7	Antonio Crespo
88. Santísima Trinidad	8 x 6 5/8 x 4 1/8	Antonio Crespo
89. San Rafael	6 1/8 x 2 7/8 x 3 5/8	Antonio Crespo
90. San Miguel Arcángel	10 1/8 x 4 3/4 x 4 1/2	Antonio Crespo
91. Tres Marías	4 7/8 x 7 14/16 x 1 3/4	Antonio Crespo
92. Cristo Crucificado	11 1/2 x 8 1/4 x 3 1/4	Antonio Crespo
93. Sagrada Familia	6 3/4 x 8 1/2 x 3 1/4	Zoilo Cajigas
94. Reyes Magos ( a caballo)	9 3/4 x 11 1/4 x 6	Zoilo Cajigas

Santo	Medidas	Autor
95. Angeles Custodios	8 1/4 x 9 1/2 x 2 1/2	Zoilo Cajigas
96. San José	8 1/2 x 4 1/2 x 3 5/8	Zoilo Cajigas
97. Anima Sola	8 1/4 x 2 1/2 x 1 1/4	Genaro Rivera
98. Anima Sola	6 6/8 x 2 1/8 x 1 1/4	Florencio Cabán
99. San Bernardo	11 1/4 x 9 1/16 x 2 15/16	Florencio Cabán
100. Reyes Magos a caballo (relieve)	7 x 4 x 3	Florencio Cabán
101. Virgen de Monserrate	8 1/2 x 4 x 4 1/2	Antonio Crespo
102. Niño Jesús vestido (de pie)	9 3/4 x 4 x 3	Genaro Rivera
103. Cruz (altar a la Santa Cruz)	12 1/4 x 8 x 5	Desconocido
104. Reyes Magos	13 1/8 x 18 x 10	Desconocido
105. Virgen de Hormigueros	17 x 9 3/4 x 5 1/2	Desconocido
106. Santa Ursula y las Once Mil Vírgenes	8 3/4 x 9 1/2 x 5 1/2	Florencio Cabán
107. Virgen de Hormigueros	9 1/4 x 5 x 5 3/4	Florencio Cabán
108. Tres Marías	5 7/16 x 2 1/4 x 1	Ramón García
109. Tres Marías	5 1/2 x 2 x 1 3/4	"Cachetones de Lares"
110. Virgen del Carmen	22 1/4 x 7 3/4 x 7 1/2	Antonio Crespo
111. San José	9 5/8 x 3 3/4 x 3 1/2	"Cachetones de Lares"
112. Reyes Magos (a caballo)	8 1/2 x 10 3/4 x 5 1/2	Pedro Arce
113. Virgen del Carmen	11 3/4 x 3 3/4 x 2	Desconocido
114. Virgen de Monserrate	10 3/8 x 5 x 2 3/4	Pedro Arce
115. Cristo Crucificado	20 3/16 x 8 5/8 x 4	"Cachetones de Lares"
116. Santa Ana y la Virgen	6 x 4 1/8 x 4 1/8	Desconocido
117. Santísima Trinidad	1 3/4 x 2 3/4 x 1	Desconocido
118. Santísima Trinidad	7 1/2 x 9 1/4 x 3 1/2	Pedro Ramos
119. Cruz	11 1/2 x 4 3/4 x 3/4	Desconocido
120. Santa Rosa de Lima	6 7/8 x 3 x 1 1/2	Ramón García
121. Nacimiento	14 3/4 x 17 x 9 1/4 (nicho)	Florencio Cabán
122. San Sebastián	8 3/4 x 4 x 2 1/2	Florencio Cabán
123. Reyes Magos (a caballo)	15 x 17 3/4 x 9	Desconocido



## Créditos

Adlin Ríos Rigau • Organizadora  
Doreeen Colón Camacho • Curatoría y textos  
José A. Fonseca • Coordinación  
Humberto Figueroa • Diseño de sala  
Carlos Ramos Matei • Fotografía  
José A. Fonseca • Diseño del Catálogo

## Agradecimientos

Sra. Zulma Santiago Vega, Directora  
Oficina de Promoción Artesanal de la Administración de Fomento Económico de P.R.  
Sr. Francisco Toste Santana, Gerente General  
Cable TV of Greater San Juan  
Sr. Luis Ortíz, Director  
Imprenta City Bank  
Sr. Carlos La Costa  
Dr. Carlos Guzmán Acosta,  
Sra. Noris Collazo de Rivera

## En la Universidad del Sagrado Corazón

Dr. César Rey, Hna. Socorro Juliá, William Inostroza, Marisa Vega, Daniel Rodríguez, María Eugenia Madrid, Zoraida García, Iván Calderon, Teresa Muñoz, José M. Pascual, Sonia Suau, Ing. Gerardo A. Márquez Díaz, Neftalí Calderón, Neda Rodríguez, Michelle Álvarez, Jeniffer Zayas, María López, Wilfredo Domínguez Rivera y José Luis Rivera Ortíz .



SEXAGESIMO  
ANIVERSARIO

**FOMENTO**

*Hacia el nuevo milenio*

Administración de Fomento Económico  
Compañía de Fomento Industrial

**CITIBANK**®

**Cable TV**  
OF GREATER SAN JUAN